

¿ A H O R A Q U É ?

Bad Religion es una banda de punk rock estadounidense fundada en 1979 en el sur de California. Greg Graffin, doctorado en Ciencias Biológicas, uno de los fundadores de la banda y actual vocalista, escribió un "Manifiesto punk", porque, como él mismo dice, "ha llegado la hora de intentar definirlo, y en el intento defender este persistente fenómeno social conocido como punk".

En las líneas que siguen reproducimos algunos fragmentos del Manifiesto, que se puede bajar de Internet en: www.bad-religion.net/Espanol/manifiesto%20punk.htm

Introducción

En la perspectiva sostenida comúnmente entre los que se dedican a hacer negocios y la maquinaria publicitaria, se resalta la primitiva naturaleza en estado animal de los punks y de su música. Ellos dan por hecho que la violencia es el ingrediente clave en la música punk, y esta suposición es fácilmente perpetuada porque es fácil comercializar la violencia, y los nuevos artículos sobre ella siempre consiguen espacio en las columnas de la prensa. Este enfoque sobre la violencia olvida un elemento clave de lo que trata todo el punk: el punk es la expresión personal de la singularidad que proviene de las experiencias de crecer en contacto con nuestra habilidad humana para razonar y plantear preguntas.

La violencia ni es habitual en el punk, ni exclusiva de éste. Cuando ésta se manifiesta es debido a cosas no relacionadas al ideal punk. Considérese por ejemplo la habitual historia de una pelea en el instituto entre un punk y un atleta, jugador de fútbol. El futbolista y su cohorte no aceptan o valoran al punk como a una verdadera persona. Más bien, lo usan como un recipiente de ácido sulfúrico, a diario recriminándolo, provocándolo y avergonzándolo, lo cual, por supuesto,

no es más que un reflejo de sus propias inseguridades.

Un día, el punk ha tenido suficiente y golpea al capitán del equipo de fútbol en el vestíbulo. Los profesores por supuesto expulsan al punk y mencionan su paupérrimo peinado y andrajosa ropa como una evidencia de que él es un violento, un incontrolable sin remedio. En el periódico de la comunidad se lee "Una paliza en el vestíbulo reafirma que la violencia es un modo de vida entre los punk rockers".

Dentro de la singularidad está la preservación de la raza humana

La naturaleza nos concede la columna vertebral genética de lo que trata todo el punk. Hay aproximadamente 80 mil genes en el genoma humano, y aproximadamente seis billones de personas que portan este prodigio genético. Las probabilidades de que dos personas lleven el mismo cromosoma son tan pequeñas que están casi más allá de la comprensión.

Los genes que llevamos juegan un importante papel en la determinación de nuestro comportamiento y nuestro punto de vista sobre la vida. Es por eso que tenemos el regalo de la singularidad, porque nadie más tiene el mismo conjunto de genes. Por supuesto que los factores culturales juegan el otro papel principal,

y éstos pueden tener un efecto más homogeneizador sobre el comportamiento y la forma de ver el mundo.

Por ejemplo, una ciudad completa de obreros podría tener 15 mil habitantes que son educados con los mismos ideales, trabajan en las mismas fábricas, van a las mismas escuelas, compran en los mismos establecimientos y son aficionados a los mismos equipos deportivos. Mientras sus hijos se desarrollan hay una constante interacción de fuerzas opuestas entre la impronta social de su cultura y la expresión genética de su singularidad.

Aquellos que pierden el contacto con su naturaleza se convierten en robots de la sociedad, mientras que quienes denuncian su desarrollo social se convierten en animales vagabundos. El punk simboliza un deseo para caminar la línea en medio de estos dos extremos con magistral precisión. Los punk quieren expresar su propia y única naturaleza, al tiempo que adoptan los aspectos comunitarios de su educación corta-galletas.

La relación social que ellos tienen está basada en un deseo de comprensión mutua de la perspectiva única del mundo que cada uno tenemos. Las "escenas" punk son lugares sociales donde esas perspectivas son aceptadas, algunas veces adoptadas, otras veces descartadas, pero siempre toleradas y respetadas.

El punk es un movimiento que sirve para rebatir actitudes sociales que han sido perpetuadas a través de la deliberada ignorancia de la naturaleza humana.

Porque esto depende de la tolerancia y evita la desaprobación, el punk está abierto a todos los humanos. Hay una

elegante semejanza entre la dependencia del punk de perspectivas y comportamientos únicos, y nuestra propia, natural y genética predisposición hacia la singularidad.

La batalla entre el miedo y la racionalidad

La adicción a conformarse es un poderoso efecto secundario de la vida civilizada. Todos nosotros somos educados para respetar las opiniones de nuestros ancianos, y más tarde, cuando nos damos cuenta de que éstas son sólo opiniones dogmáticas, no estamos educados para causar un alboroto por hacer preguntas difíciles. Muchos y muchas sencillamente están de acuerdo con los conceptos imperantes y nunca expresan sus propias opiniones, lo cual es análogo a una muerte prematura del individuo.

Nuestra especie es única en la habilidad de reconocer y expresar la personalidad, y no ejercer esta función biológica va en contra del gradiente de selección natural que creó esto desde el principio. Esta "autosatisfacción" combate un miedo al fracaso. Es fácil asumir que si todos los demás están haciendo algo, entonces no hay forma de fracasar si tú simplemente estás de acuerdo con esto. El ganado y las manadas de gansos probablemente puedan reconocer esta ventaja. Pero la humanidad entera podría fracasar por esa mentalidad.

Es crucial para el progreso y el desarrollo humano reflexionar y actuar en una dirección contraria a la corriente de la opinión popular, y una contundente manifestación del punk. Si un asunto o

fenómeno es considerado verdadero sólo porque otras personas dicen que lo es, entonces es un trabajo punk buscar una solución mejor o, al menos, encontrar una variable independiente que confirme la creencia en cuestión (a veces la opinión popular es sólo un reflejo de la naturaleza humana; los punk no lo niegan).

Esta habilidad para oponerse a los principios del momento fue una pieza principal de los más grandes avances en el pensamiento humano a lo largo de la historia.

El hecho de que existan tantísimos ejemplos históricos revela un deseo de destruir el dogmatismo, nos encamina hacia una poderosa doctrina que constituye un rasgo natural de los seres humanos civilizados para ser originales. El hecho de que la singularidad sea tan poco frecuente revela que nuestra naturaleza es reprimida por una igualmente poderosa fuerza contrapuesta: el miedo.

El punk es un proceso de cuestionar y de comprometerse con la comprensión, que resulta en el progreso individual, y por extrapolación, guía hacia un progreso social.

Si muchas personas se sienten libres y son animadas a usar sus habilidades de observación y raciocinio, emergerán grandes verdades. Estas verdades son reconocidas y aceptadas no porque sean impuestas a la fuerza por alguna entidad totalitaria, sino porque todo el mundo tiene una experiencia similar cuando las observa.

La actitud hacia los prejuicios proviene de la experiencia que todos los punk comparten, no de una fórmula escrita o una constitución a la que tengan que obedecer. Para los punk los prejuicios están equivocados. Éste es el principio mediante el que ellos y ellas rigen sus vidas; no lo aprendieron de un libro de texto. Sin el afán por entender y cuestionar las creencias mantenidas, la verdad permanece cubierta detrás de la costumbre, la inactividad y la ideología dominante.

¿Quién es punk?

Todo el mundo tiene el potencial para ser punk.

L@s punk salen adelante gracias a sus mentes, no a su fuerza bruta. Se adelantan a la sociedad por su diversidad, y no por su conformismo. Motivan a otr@s por inclusión, no por dominación.

Están en la primera línea de la auto-superación y por extrapolación pueden mejorar el cariz de la raza humana. Se atienen a principios universales no escritos de la emoción humana, obvios para cualquiera, y evitan códigos de comportamiento elitistas, o agendas secretas. Encarnan la esperanza del futuro y divulgan los errores del pasado. No les digas qué hacer, ellos ya te están guiando.

El punk es la creencia de que este mundo es lo que hacemos de él, de que la verdad proviene de nuestra comprensión de cómo son las cosas, no del ciego apego a fórmulas acerca de cómo deberían ser.